

La poesía de Mariano S. Luque

XOSÉ LUÍS F. SARCEDA

Lalín

INTRODUCCIÓN

La figura de Mariano S. Luque, lucense de adopción, no puede quedar reducida únicamente al recuerdo de sus antiguos alumnos de la Academia Luque y del Instituto Masculino o de sus amigos y contertulios del Café Méndez Núñez. Pretendemos, por tanto, con este trabajo mostrar la meritoria, aunque escasa y hasta ahora inédita, poesía de Mariano S. Luque, ya que ni el paso del tiempo ni la humildad de un hombre deben ser justificaciones para que su labor cultural permanezca eternamente en el olvido.

Es importante también señalar que los poemas de Mariano S. Luque “Clave”, “Sonata Patética”, “Luis Pimentel”, “Gioconda”, “Autocaricatura”, “Aniversario”, “Biografía Íntima”, “Madrigal”, “Amor y Psiquis” y “Credo” han sido transcritos bajo el título de *Cuaderno Íntimo (1950)* y atribuidos erróneamente al poeta Ángel Johán por la periodista Nuria López Presedo en su libro *Ángel Johán, retrato de un artista (1901- 1965). Textos e debuxos inéditos*, obra galardonada con el XV Premio Literario “Ánxel Fole” que anualmente convoca la Fundación Caixa Galicia y el diario *El Progreso* de Lugo.

Nos queda, finalmente, manifestar nuestro agradecimiento a Dolores Doreste Doreste, viuda de Ángel Johán, por haber guardado celosamente todos los papeles de su marido, entre los que hemos encontrado el poemario *Escorial lírico*, a Mariano S. Luque, por la paciencia y entusiasmo en todas nuestras conversaciones, y al profesor Claudio Rodríguez Fer por su magisterio e interés mostrado por estos versos.

PERFIL BIOGRÁFICO

Mariano Santiago Luque nace en Santander el 11 de julio de 1913 en el seno de una arraigada familia andaluza. Su padre, Carlos Santiago Enríquez, era Inspector de Sanidad Veterinario y la ciudad cántabra sería su primer destino. Allí Mariano va a la escuela y posteriormente cursa el Bachillerato. La profesión de su padre es proclive a constantes cambios de residencia y en 1928 la familia se traslada a Zaragoza, donde Mariano estudiará Derecho, aún siendo la literatura su verdadera pasión; de hecho, en

numerosas ocasiones, acompañaba como oyente a su amigo J. Manuel Blecua a las clases de literatura en la Facultad de Filosofía y Letras.

Nada más licenciarse en Derecho, con tan solo diecinueve años, su padre es trasladado nuevamente, ahora para ocupar el cargo de Jefe de Sección en el recién creado Instituto de Reforma Agraria en Madrid. Mariano S. Luque inicia en esta ciudad el Doctorado, prepara oposiciones y realiza los tres primeros cursos de alemán en la Escuela Oficial de Idiomas.

Con el inicio de la Guerra Civil en julio de 1936 se truncan sus anhelos profesionales. Mariano S. Luque participará en la contienda como Teniente de Artillería en el llamado “Ejército Constitucional”. Finalizada la guerra es apresado y encarcelado en el provisional e improvisado Campo de Concentración de Alcalá de Henares. Será la mediación de un pariente suyo, Comandante Médico del Ejército de Aviación Franquista, la que facilite su excarcelación a finales de 1940 y antes del, a buen seguro, injusto proceso militar. Había sido, por tanto, alrededor de un año y medio de lo que él mismo definiría como “un infierno”.

Ya en libertad, y a inicios de 1941, viaja junto a su familia a Lugo, lugar al que había sido destinado forzosamente su padre. En esta ciudad gallega Mariano S. Luque inicia su labor docente, primero en la pequeña academia que funda y después ocupando una plaza de auxiliar de la Cátedra de Alemán en el Instituto Masculino. Al año siguiente, en 1942, se casa con Julia Gallego García, hija de Abelardo Gallego, un reconocido histólogo a quien Ramón y Cajal le había creado un departamento en su laboratorio. El matrimonio no tuvo descendencia.

A causa del ambiente opresivo que, según él, se respiraba en aquella pequeña ciudad gallega de posguerra, en 1954 Mariano decide marcharse a Guinea Ecuatorial —colonia española por aquel entonces— para sustituir en la abogacía a su buen amigo Manuel Gallego Prats. Allí son frecuentes sus desencuentros con el régimen franquista, y los problemas surgidos por la defensa de un ciudadano de raza negra adelantan su regreso. Al año siguiente (1955) ya está trabajando en Madrid como traductor en la Editorial Aguilar. Serán numerosos los prólogos y las traducciones realizadas por Mariano para esta editorial, principalmente de escritores existencialistas alemanes como B. Brecht, G. Hauptmann o H. Hesse entre otros.

Su carácter inquieto no le permite renunciar a una plaza de Lector de Español en la Universidad de Manchester. En esa ciudad británica reside desde 1958 hasta 1967, año en el que se instala definitivamente en Madrid. Sin desvincularse totalmente de la Editorial Aguilar también trabajará ahora como traductor de textos jurídicos en el Despacho Garrigues hasta el año de su jubilación en 1978.

MARIANO S. LUQUE EN LUGO

Una vez liberado del Campo de Concentración de Alcalá de Henares, Mariano S. Luque vive en Madrid mientras su padre no es destinado a la ciudad de Lugo a ini-

cios del año 1941. El padre de Mariano había sido un alto cargo en el Instituto de Reforma Agraria creado por el gobierno republicano y eran numerosas sus amistades con destacados miembros del Partido Radical Socialista. Serían estas las causas esgrimidas por el naciente régimen franquista para que Carlos Santiago Enríquez sea trasladado como medida correctiva a aquella ciudad de provincias. Allí estaría al frente de la Estación Pecuaria hasta que voluntariamente pide en 1950 su traslado a Las Palmas de Gran Canaria.

Hasta el enlace con la santiaguesa Julia Gallego García en 1942, Mariano S. Luque reside con sus padres. Un año antes Mariano había creado en la céntrica calle lucense Doctor Castro una pequeña academia de enseñanza que llevaba el nombre de Academia Luque. Son innumerables los alumnos que pasaron por aquellas pequeñas y frías aulas, entre los que destacarían los poetas Manuel María y Uxío Novoneyra o el lingüista Amable Veiga entre otros. Años más tarde entablaría amistad con el catedrático de alemán Francisco Bernis, quien no duda en crearle una plaza como auxiliar de su cátedra en el Instituto Masculino.

En el año 1945 es encarcelado debido a una falsa conspiración. Se le acusaba de ser miembro de la directiva del Partido Comunista y de haber cometido actos de terrorismo. Estaría encarcelado alrededor de una semana en la Prisión Provincial de Lugo y posteriormente es trasladado a un centro penitenciario de A Coruña. La amistad que su padre mantenía con el reconocido veterinario Rof Codina adelanta su puesta en libertad. Mientras Mariano S. Luque estuvo encarcelado, Julia Gallego ejerció la docencia en una pequeña escuela unitaria en la localidad costera de Foz.

Después de alojarse en una pequeña pensión, el matrimonio Santiago Gallego se traslada a la calle General Tella, nº 1, edificio en el que también vivía el escritor y pintor lucense Ángel Johán. Se inicia entonces una amistad de notable trascendencia para nuestro autor, pues sería aquel quien introdujese a Mariano en la tertulia del Café Méndez Núñez, que constituía, por aquel entonces, el eje de la vida cultural lucense, y lo animase a recopilar y publicar aquellos versos que desde hacía tantos años llevaba escribiendo nuestro poeta.

El Café Méndez Núñez constituía el lugar de reunión de la intelectualidad lucense de los años cincuenta: Celestino Fernández de la Vega, Ramón Cabanillas, Ánxel Fole, Ramón Piñeiro, Luis Pimentel, Ángel Johán, Valentín Roldán, Ricardo Carballo Calero, Uxío Novoneyra, Manuel María, Xesús Alonso Montero, Luz Pozo Garza, Epifanio Ramos de Castro, Tino Grandío, Amable Veiga, etc., todos ellos destacados miembros del panorama cultural gallego. Aquella experiencia deja profunda huella en Mariano S. Luque, principalmente las alocuciones de su amigo Celestino Fernández de la Vega, con quien compartía un gran interés por los escritores existenciales alemanes. Mariano, con nostalgia, recuerda aquellas tertulias del Méndez Núñez como “la Edad de Oro de la cultura lucense”.

Mariano S. Luque entra a formar parte de la vida cultural lucense: colabora en el diario *El Progreso* comentando las distintas actividades desarrolladas por la Sociedad Filarmónica de Lugo, pronuncia conferencias sobre música en el Círculo de las

Bellas Artes junto a Antonio Quintana Peña y presenta para la recién creada revista literaria *Xistral* su obra poética *Escorial lírico*.

En los últimos años de su estancia en la ciudad gallega Mariano ejerce la abogacía en un par de pleitos de poca importancia. El ambiente opresivo e irrespirable que se vive en la ciudad, unido a su espíritu aventurero e inconformista, condicionan su marcha en 1954. Su destino no será otro que Guinea Ecuatorial. Allí acude, como ya hemos dicho, para sustituir en la abogacía a Manuel Gallego Prats.

ESCORIAL LÍRICO Y OTROS POEMAS

En 1949 el poeta Manuel María y Manuel Antonio Sopena Somoza crean en Lugo la revista de poesía *Xistral*. En el número dos de dicha publicación colaboraría Mariano S. Luque (Mariano S. Luke) con los poemas “Romance de la novia incomprendida” y “Fantasía impromptu”. La escasez de medios económicos produjo la inmediata desaparición de la revista. No será hasta 1952 y con la aportación económica de los contertulios del Café Méndez Núñez cuando la revista poética vea nuevamente la luz. En esta ocasión Mariano S. Luque entrega a Ángel Johán, editor en esta segunda etapa de *Xistral*, dos cuadernos poéticos: *Escorial lírico* y *Épica de paso (retratos)*. El poeta Ángel Johán, en su labor de editor, realiza las correcciones oportunas, prescinde de los poemas “Don Francisco de Quevedo y Villegas”, “Romeo” y “Hamlet y Ofelia” y refunde los dos poemarios bajo el título de *Escorial lírico*.

En esta segunda etapa de la revista *Xistral* (1952- 1955) llegaron a publicarse seis volúmenes: *O paxaro na boca* de Luz Pozo Garza, *Poemas pendurados dun cabelo* de Ricardo Carballo Calero, *Íntimas* de Pura Vázquez, *Orvallo* de Miguel Carlos Vidal y *Da miña zanfona* de Ramón Cabanillas. El número seis iba a ser un poemario en el que colaborarían Uxío Novoneyra, Álvaro Cunqueiro y Manuel María y el número siete sería para *Escorial lírico* de Mariano S. Luque. Estos dos volúmenes no llegaron a ser publicados, pero sí el tomo número ocho, *Orballo Íspido*, de Manuel Casado Nieto. Las razones por las que no se publicó *Escorial lírico* son desconocidas. En la casa de la viuda de Ángel Johán encontramos varias copias de *Escorial lírico* así como los respectivos permisos del Ministerio de Información y Turismo con fecha 3 de octubre de 1952 y de la Delegación Provincial de Lugo con fecha 10 de octubre del mismo año. Manuel María asegura que no se publicó por la tardanza de su autor en entregar el poemario, sin embargo, Mariano S. Luque desconoce los motivos reales de su no publicación.

En *Otros poemas* hemos incluido los ya citados “Romance de la novia incomprendida”, “Fantasía impromptu”, “Don Francisco de Quevedo y Villegas”, “Romeo” y “Hamlet y Ofelia” así como una breve selección de poemas inéditos y facilitados por el propio poeta; todos ellos sin fechar a excepción del titulado “Epitafio”, escrito en agosto de 2002 al enterarse, dieciséis años después de ocurrida, de la muerte de su querido amigo Celestino Fernández de la Vega.

Temáticamente la obra poética de Mariano S. Luque gira en torno al tópico clásico del “Ubi sunt?”. Las reflexiones sobre el paso del tiempo, la fugacidad de la vida, la inevitable llegada de la muerte y, como consecuencia, el olvido y las interrogantes sobre la existencia de Dios son los desencadenantes de ese pesimismo y esa angustia vital en que vive sumergido nuestro poeta y de los que son fiel reflejo sus composiciones poéticas.

El poeta desconoce cómo librarse de ese profundo dolor existencial, de ahí sus constantes llamadas de atención a Dios, al que, de existir, hace responsable del trágico destino de la muerte y critica por su sordera ante sus continuas lamentaciones; de no existir, la desazón del poeta se ve reforzada por el triste sentimiento de la soledad.

Nuestro autor, para mitigar sus temores, se ampara en la poesía, cauce a través del que discurren todas sus reflexiones sobre el ser y el tiempo y sus dudas religiosas, y resorte también para vencer al olvido y perdurar en el recuerdo siempre que se alcance la originalidad, por ello su irrefrenable búsqueda de la palabra exacta y precisa que encaje en su esquema lírico.

ESCORIAL LÍRICO

“Mi ser está cubierto de
gusanos y de escamas terrosas”

Job. 7

“E casará o seu ceo coa túa terra”

R. Carballo Calero

CLAVE

Yo sólo sabía cantar a la vida
con las canciones grises y quedas de mis actos.

Ayer aprendí de los pájaros
que el que quiere nacer
ha de romper un mundo de carbonato cálcico.

RAPSODIA EXISTENCIAL

¿Por qué cualquier instante
está y estará predestinado
a ser cenit y centro de eternidades negras?
¡Dímelo, Tiempo o Muerte!

Ya se ha roto la copa gigante del futuro.

Quisiera despertarme
sin la obsesión del tiempo derramado,
sin escuchar al lado la risa de Satán.

El tiempo se derrumba
arrollando placeres y dolando dolores.
Sólo ha quedado entera la angustia de los vivos.

Quisiera despertar continuamente
con la luz de una hora desnuda entre las manos,
sin la obsesión del tiempo desangrado
sin oír a lo lejos el llanto del Luzbel.

¡Tiempo, Nada! Si al menos el arcano
de tus monstruosos diedros retadores
me fuese revelado
por el eco silente de tu música,
por el amor, la fe (ráfaga, faro) ...

IDA

Allá abajo
un día caduco se despide del mundo,
quebrando su espada postrera:
un rayo olvidado
en el cofre del misterio.

Estoy impaciente,
mas yo no soy el impaciente (1).

...
¡Qué fiesta, la tortura en esta hora!

El grito de la sangre
quedó enterrado al lado del póstumo deseo,
y se oye todavía
cómo crece y se ahoga su nostalgia.

Sólo el ángel caído de la estrella más nidia
podría conocernos, al final de la lucha,
en medio de la noche
de esta distancia mortal.

Ningún viaje puede recordarme que existo.
Mas llegaremos, por fin. Ya nos aguarda
la sombra de un destino sin llamada.

(Dejad que el cielo despierte de su miedo
o que siga extraviado entre los pájaros).

...
Desde ahora, desde aquí, desde la altura
renaceré sobre la muerte diaria,
viviendo entre silencios clamorosos
como otro sordo más de la esperanza.

(1) ¡Es tan difícil por eso
demostrar que vivimos!..

REGRESO

(Si no hubiera futuros ni caminos,
los momentos se morirían solos).

...

Siempre, siempre hay que volver.

Se vuelve
de la última cita con la fe y con la duda;
se vuelve de lo alto,
olvidándolo todo en la caída.

Volvemos de la verdad desnuda
y volveremos por la verdad vacía.

No habrá
dos odiseas diferentes.
Ida y retorno son tristezas
idénticas
para un solitario que se calla
entre instantes y rejas.

...

Se aleja el día antiguo de las certezas, de las bondades
ciertas
y la hora de las rosas solas.

PREDESTINACIÓN

¿No te han hablado de un cadáver
que al morir por segunda vez ha transmigrado
a un monótono laúd desesperado? Acaso seas tú.

Dime tu verdad limpia con una voz tan baja
que tan sólo se entere el corazón de nadie.
Tu terquedad es vana: otros antes que tú
arrancaron de cuajo la estela del consuelo,
purgatorio imposible para los pensamientos.

Si sintieras de pronto que todo el plomo de tus remordimientos
no es más que sombra de ala de pterodáctilo agonizante
y que todas las palabras no son más que caminos roídos que la yedra
-los poemas son sólo callejones sin salida-,
delataría tu secreto de cisne moribundo
tu punto de tangencia con las almas no nacidas.

Desde mañana verás a todas horas
los espectros de los ecos inobedientes a la cadena,
la procesión de los huesos que protestan sin esperanza
contra el reinado del tiempo,
los restos y el sudario sin escolta de tu destino.

Tú nunca has descubierto que tienes otra vida
 (la palabra locura sólo tiene 2500 acepciones distintas,
 y, mientras, el mundo es libre de tener todo un nombre),
 y no te fue preciso
 fingir que te atormentas al saberlo.
 Las cosas son inmortales,
 una hierba menuda muere en gracia de Dios,
 y ¡qué un hombre no pueda estar nunca seguro de su alma!

OTOÑAL

Octubre, ya tienes lo que querías.
 Dueño de todo el oro,
 dejas caer, pausado, tu moneda,
 ¡recuentas tu tesoro!

...

Cada cáliz cadente,
 cada rumor doliente de tu seda amarilla
 sobre este mar rotundo de la tierra,
 cada hoja en ruinas, o cada lágrima
 que prometes a las flores moribundas
 sellan con ritmo isocro
 un paso y otro paso hacia tu fin.

¡Triste partida anónima de todos los octubres!

Otoño de los ácoros, avaro vitelino,
 hasta las sombras de tus horas parecen doradas
 cuando el sol araña las caras de las cosas.
 En tus funerales jugará la nieve;
 y nunca sabrás quién es la primavera.

SONATA PATÉTICA

Crearé y luego buscaré una
 choza donde acabar mi vida.

BEETHOVEN

Si no hubieras inventado el martillo de oro,
 no estarías eternamente llamando
 a la puerta de tu propia soledad bemoлада ...

Cuando la desgracia pesa más que los sueños,
 la vida es normal a la línea del horror
 y las cosas dejan de ser cosas.

¡Qué remotas las bodas
 del anhelo sin velo
 con el sólo amanecer!

Los parques ya no ocultan que han muerto las magnolias,
 mas ¿para qué quería la negrura otros lutos?
 Nieblas y bosques, astros y piedras,
 y alondras y diamantes y violetas
 parecen noluntades de ojos fijos
 que murmuran el salmo melancólico de la Naturaleza.
 (El silencio y la muerte se llaman también noche,
 pero un piano señero no tiene ya otro nombre).

Si no hubieras inventado el martillo de oro,
 no estarías eternamente llamando, llamando, llamando
 a la puerta de tu sorda soledad desolada ...

LUIS PIMENTEL

Yo conocí a un peregrino
 que buscaba dos palabras.
 Una palabra gallega
 eterna, verde gallarda
 y otra recia,
 clara, sana, castellana.

¡Qué recónditas, qué esquivas
 las dos hermosas hermanas!

Yo conocí a un poeta
 que se cansó de buscarlas
 encima de las estrellas,
 por el aire, por el agua.

(¡Y las lleva,
 cinceladas, en el alma!)

ANIVERSARIO

Un silencio sagrado vigila
 al lado de tu lápida dormida.
 Desde la orilla oscura
 de esta cóncava playa sin sentido,
 de este mar de los años
 —donde cualquier poeta podría suicidarse—
 evocaré las naves del templo de tu vida.

Bécquer, celeste paria
 (como había de llamarte fatalmente
 el poeta Gerardo):
 un hilo de oro negro
 religa el humo de los ochenta años
 que acaban de morir tras de tu muerte;
 es el hilo perenne de tu acento entrañable,

inacabada voz inacabable.
 Mientras tu ingenio herido
 nos envía la ofrenda
 del encanto de amor y desencanto
 tu genio disfrazado de difunto
 volando en la negrura
 no siente galopar las tentaciones.
 Desde el alféizar de la noche eterna,
 Bécquer, sublime paria,
 órfice visionario,
 huésped de la lejana meseta inespacial,
 habitante
 de horas intemporales,
 celestial querulante,
 siervo del infinito,
 nos hablas todavía de idilios inmortales.

Desde aquí, desde abajo,
 los parias de este mundo
 retocamos el arpa de tus sueños,
 repulimos la plata dorada de tus versos
 y rezamos
 para que halles al fin un verde cielo,
 una paz de ojos verdes
 guardada por dos ángeles
 y un lecho de granito sobre plinto de rimas ...

27 de diciembre, 1950

GIOCONDA

Ventana y sol de sueños y de males,
 alta cota, misterio pincelado,
 acusación de pupilas y puñales,
 hada aliada del Hado ...

Tu delgada mirada comburente
 en pos del absoluto y la sorpresa
 es un reto al pasado y al presente,
 pavesa congelada bruscamente,
 angélica tigresa, dogaresa
 abortada ...
 hada, o acaso Nada.

Te burlas de la ronda malograda
 de rondeles, sonetos y estrambotes
 con tintas de veneno y aleluya ...
 (cuando Dadá te colocó bigotes
 estaba loco ya por culpa tuya).

¡Oh Gioconda sin sonda, leda Lisa,
 de Leonardo, del mundo, de Giocondo,

oh Gioconda sin fondo,
 risa nonnata que se arrió de prisa
 tras el arco fatal de la sonrisa!

AUTOCARICATURA

¿Has entendido ya
 que YO eres TÚ también?
 León Felipe

... .. Soy el que era,
 el que acaso seré, el que no quiero ser,
 aquel que ni era todo ni era nada,
 ni amador del amor
 ni amador de la amada
 ni adorador de ausente primavera.

Quiero tener piedad y lo consigo ...
 Quiero sentir piedad y lo siento.
 Cuando miento, no sé; cuando no miento,
 no lo sabré, memoria de la nada.
 Altar de la locura desvelada,
 atesoré las brumas, dilapidé las luces
 fugaces
 que tiembla orlando minutos edaces.

Desviví vanos goces en un lecho de cruces,
 fui pintor de inútiles transflores
 que hoy dejan entrever el oro yerto ...
 y también arquitecto de amores,
 divo de un arte muerto.

Quise pulsar sinceras disonancias
 en las áureas arpas que me fueron infieles;
 me refugié por fin en tus fragancias,
 verano de marchitos mirabeles,
 yo, consciente Narciso involuntario,
 enfermo de confines, paradoja vencida
 por el eterno barro de la vida,
 héroe falso, fútil, de mi íntima guerra,
 fantasma hueco que volverá a su antiguo primer amor: la tierra.

BIOGRAFÍA ÍNTIMA

El espíritu frisa la primera corona,
 inventa los albores, premedita los sueños,
 desvela su sentido, recuerda que nació ...
 (¡Beso de voz amada, himno de primavera,
 poesía invisible de todos los instantes!
 —Triángulo de rosas en la cuna del yo—).

Lago del alma libre. Dos círculos de plata
 quebrarán el sigilo del agua pensativa;
 la conciencia, lejana, olvida que vivió ...
 ¡Soledad imposible, para siempre perdida,
 beso de labios vivos, aria de otoño triste!
 —Trío de rosas negras en la historia del yo—.

Los círculos han muerto sin llegar a las márgenes ...
 Ya retorna el silencio de las aguas dormidas.
 La sobrehaz del lago presente que finó
 su destino de pálido espejo de las vidas.
 Se apagan las vivencias, las rosas, las heridas ...
 —Acantos de Corinto, sepultura del yo—.

MADRIGAL

Mientras los ideales, universos florales,
 crecen, se alzan, horadan en silencio
 la tela delicada de los nimbos,
 he abierto los balcones del pensamiento
 y le ha dado el primer sol.

Sólo tengo delante de los ojos
 el panorama bruno, sereno, de tus ojos.
 Sólo tengo ante mí, sólo ... ¡Lo tengo todo!

AMOR Y PSIQUIS

Te dejaré encendido
 muy lejos, más allá de la memoria.
 O no. Te esconderé
 debajo de la cruz del abandono
 para que no revivas, amor sincero.

Los dos te preferimos dormido para siempre,
 porque así eres eterno,
 porque así no das miedo.

CREDO

Dios mío, Dios nuestro,
 te adoro,
 te conozco y te ignoro,
 te presiento y te siento ...

Tú eres el Señor de los señores y de los plebeyos,
 de los vivos, de los locos y de los muertos.
 Tú eres el autor
 del más infinito, del menos infinito y del cero.

Eres el dueño de las palomas y de los ejércitos,
de los ángeles malos y de los buenos.

Tú solo sabes
el para qué de los insomnios y de los ensueños.
Tú eres el primero de todos los Versos.
Eres el que eres, Hacedor de los tiempos,
Señor de los blancos y de los negros,
de los indesttinados y de los réprobos.
Tú perdonas a todos: a los poetas,
a los creyentes, a los incrédulos ...

¿Por qué gritar “Dios mío, Dios mío”?
Oremos en silencio: Dios nuestro ...

OTROS POEMAS

ROMANCE DE LA NOVIA INCOMPRENDIDA

¿Por qué lloras en la noche
novia de tu mismo ensueño?
Tu corazón tiene hambre
de sed y presentimientos.
¿Por qué gritas a la niebla,
novia del amor eterno?
Tus ojos hablan con sed,
de sombras y de recuerdos.
¿Por qué miras tanto el mar
de nácar del firmamento?
Tu mirar es más azul
que las lágrimas del Cielo.
Concierto de las quimeras,
sonata de los deseos,
celestes apoteosis,
música de sentimientos,
sueño de eterno soñar
sueñas al borde del viento.
Tu leyenda de esperanza
no quiere lo que yo quiero.
No vuelvas más a tu mundo
y escóndete en un recuerdo.
No hay sueño como la vida
ni amor como el de tu sueño.

FANTASÍA IMPROMPTU

Todos los días nacen distancias de la nada;
la cifra de las horas multiplica los velos,
pero cada minuto se deshace en anhelos
que desborda el filo de una fecha encantada.

¡Universo acendrado, ave que torna en hada,
ala de azules rutas, pluma de negros vuelos!
Debajo de una bóveda de encandecidos Cielos
hay un perfil sereno de mar iluminada.

Sobre él, un castillo de marfil, ¡sortilegio
hecho de lunas tristes, de noches y de días
tras esa engañadora crueldad de la Verdad!...

En el alma se funden un adiós, un arpegio
perdido entre recuerdos de antiguas sinfonías
y el invento indecible de la inmortalidad...

DON FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS

El corazón, razón de las razones,
sin razón agoniza de tristeza
y la razón sin corazón no reza ...
Contradicciones más contradicciones ...

La razón, corazón de corazones,
canta, canta canciones de victoria.
¡Si la muerte perdiera la memoria!
¡Si el corazón supiera de oraciones!

Oh mente, luminoso necrocomio
que destilas inútiles horrores:
no llores por tus prístinos errores

y cifra la ventura en un binomio:
ser amado por mítica belleza
y amar con metafísica pureza.

ROMEO

Érase una vez un hombre
que soñaba, que buscaba.

Era una vez un romeo
que se encontró la mirada
de Julieta. Desde entonces,
no sueña, no busca nada.

HAMLET Y OFELIA

No sé quién inventó la desventura
y la celó con no sé que colores;
tampoco sé por qué con tantas flores
aparece velada la locura.

No sé por qué no existe la ventura
de no saber qué sean los rencores,
de no sentir amores ni dolores,
de no soñar que existe la ventura.

No sé para qué sirven más castigos
sobre la tierra, bárbaro vivero,
en esta vida vana como un cero.

¡Cómo sabré si somos enemigos
los dos en esta triste paz armada
si ni siquiera sé que no sé nada!

A R. CABANILLAS

Ramón, mi buen amigo
coleccionista de otoños y ocasos.
Ahora puedes descansar escuchando
los rumores íntimos
las alegrías imperceptibles
la cadencia de la decadencia
sin principio ni fin
como un tramonto en Florencia
o el atardecer de oro
en el septiembre lucense.
La noche de los tiempos
sabrás defenderte
de todas las rutinas
y de todos los que se atrevan
a ignorarte
y al final, vendrá a verte
la Paz
como a los otros inmortales.

A todos mis geranios les duele en el alma
la velocidad del tiempo, la locura de los meteoros
y sobre todo
echan de menos
el cuidado de unas manos jóvenes.

Cuando éramos jardineros de un jardín de palabras
solíamos soñar
con nuestra entrada solemne en las antologías.

Pero al despertar
la entrada, ay, era de pago
y nuestras flores eran moneda sin valor.

Por eso ahora
cuidamos de jardines ajenos
y leemos, leemos, leemos.

CANTÁBRICO

¿Es acaso esta mar que
nos marea
que nos envuelve en
sábanas de espuma
aquel mismo de ayer
o de tiempo ha
cuando, adolescentes
nos susurraba cantos
nos proponía enigmas
o se ofrecía amable
a dialogar con el viento
y con los hombres?

Hoy no te reconozco. Me
das miedo
oh mar de plenitudes
y de sales antiguas
donde tantos recuerdos
se ahogaron. "No te quedes ahí
-me dice una aurora sin luces-
varado en el viscoso barrizal
de esta vida.
Hay otra más arriba.
Tú puedes encontrarla".

TESTAMENTO

Si pudiera traducir para vosotros
lo que tengo escondido
en algunas circunvoluciones
cerebrales
podría resumirse así:
lo que no tenía que haber dicho,
dicho está, o sea, nada
(y nada ya es mucho)

Y al final
no he podido descubrir
ese gran secreto de todos los poetas:
cómo acrisolar la poesía
y liberarla de la prosa.

EPITAFIO

(In memoriam Celestino Fdez. de la Vega)

Un día llegó a casa
la joven voz amiga que rescató estas páginas.

Su parvedad y pobreza
su clara semejanza
con las hojas caídas de los árboles
se transfiguran hoy en evocar tu verbo
convinciente y convencido.
En cada renglón mío subyace un eco tuyo;
es un eco profético, reiterado, de nuestras antiguas conversaciones
sobre el Ser y el Tiempo.

Agosto, 2002.